LE nouveau SOCIALISTE

5e année — N° 90

DIMANCHE 15 FÉVRIER 1976

BI-MENSUEL

Directeur : Lucien BRUN — Rédaction et Administration : 73, rue Bayard — 31000 Toulouse

FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS

UN GRAN DISCURSO DE DON JOSE MARIA DE AREILZA

Sin libertades efectivas de expresión, de reunión y de asociación, la convivencia política carece de propósito. El artículo 2 de la ley de prensa, es una prima deliberada que concede a la arbitrariedad del Poder. La España actual no es un estado de derecho. El estado de derecho se apoya en las ordenaciones legales que la nación elabora y aprueba con expresión de la voluntad general.

"Nuestro concepto de la ley es el de una ordenación emanada de la voluntad nacional."

(CONTINUACION)

2. TRATAMOS DE CREAR UN ESTADO DEMOCRATICO

«Si la sociedad española recobra el pleno uso y disfrute de su soberanía, el sistema democrático del gobierno será su consecuencia inmediata. La democracia es, ante todo, una actitud racional y moral. Si el gobernante se siente responsable ante el país, ante la sociedad, su gobierno será siempre, en último término, un gobierno de opinión. Sus decisiones, dentro del escaso margen de opinión que las complejidades del Estado moderno permiten, serán una resultante de esas opiniones, unas mayoritarias, otras discrepantes. El gobernante democrático sabe que tiene un mando limitado, y que su opositor tiene un cauce y un término para incorporarse a la responsabilidad del poder. También siente la adhesión fiscalizadora de la sociedad a través del Parlamento emanado de la voluntad popular. Todo ese conjunto de principios se puede articular de muy diversas maneras. Hay democracias que tienen partidos de vocación mayoritaria permanente, lo cual representa un considerable factor de estabilidad. Hay una considerable variedad de fórmulas que permiten la vía democrática de gobiernos. Pero el espíritu que la preside, ése está claro, es unánime en todos los países donde funciona de verdad. La democracia es participación y es responsabilidad, es la incorporación real y creciente de los españoles a las tareas públicas, a todos los niveles de gobierno y administración. Es la eliminación del paternalismo y de la gobernación del país por un grupo o sector que no tiene en cuenta a la opinión pública. Es el sentido de igualdad ante la ley y ante las oportunidades de promoción social. Es la educación de los ciudadanos desde la escuela para que puedan sentirse protagonistas del quehacer político de su pueblo. Si el dinamismo de la sociedad exige reformas y cambios, lo

● CONTINUA EN LA PAGINA 4

La única salida

En nuestro número anterior publicamos la primera parte del discurso que, en un almuerzo clandestino —«en esta grata catacumba, contando los comensales para no pasar de cierto número, imposibilitados de hacerlo en un local público a la luz del día, como asociados secretos de nuestro país», según las propias palabras del conferenciante—, pronunció don José María de Areilza, conde de Motrico y actual ministro de Estado de la dictadura postfranquista. Fue aquél, en nuestra opinión, un gran discurso —y por eso lo reproducimos, rompiendo el secreto y reclamando la prioridad—, en que analizó las características de la ominosa dictadura española. Ningún cambio que modifique la realidad que tan brillantemente puso de relieve el orador, se ha producido desde el mes de marzo de 1970. Mejor dicho, sí. Se han producido varios que la han envilecido más de lo que estaba. Como más sobresalientes señalaremos los amañados procesos del pasado verano, que culminaron con la ejecución de cinco jóvenes, a los que no se dió oportunidad de probar su inocencia; y la Ley Antiterrorismo, proclamada en agosto, que pone bajo las garras del régimen policíaco a todos sus oponentes. Ley que todavía, pese a las reiteradas promesas, sigue vigente. Porque no se pretenderá que tomemos en serio, como muestra de «apertura», ese indulto hecho para presos comunes, y que, sólo de refilón, benefició a medio millar de presos políticos que tenían condenas insignificantes, o que —y eran los más— ni siquiera habían sido juzgados.

Pero ya lo explicó el señor Areilza en la primera parte de su discurso, reproducida en nuestro número anterior: «CUANTO SE HAGA O SE DIGA, SIN RESOLVER ANTES ESTE PROBLEMA PREVIO (DEVOLVER AL PUEBLO LA PLENITUD DE SU SOBERANIA), SERA UNA FARSA EN LA QUE NO CREERA NADIE: NI LOS GOBERNANTES ACTUALES, NI CUANTOS SE PRESTAN AL RIDICULO JUEGO DE FINGIR OPINIONES CONTRAPUESTAS DENTRO DEL SISTEMA, **QUE NO TIENE MANERA DE ABRIRSE SINO DESAPARECIENDO COMO TAL.»**

Creemos que el señor Areilza es la persona más inteligente, en términos de política, de cuantos forman el gabinete actual. Estimamos como una de las pruebas de esa inteligencia el aviso de peligro que dió en su discurso a los reunidos, todos ellos representantes genuinos de la derecha conservadora. Les puso el ejemplo de cómo, en países con regímenes republicanos, las derechas pueden defender sus ideas y sus intereses legítimos por las vías legales. Esperamos que la lucidez que mostró en aquella ocasión ne se haya apagado, y que entienda él —y con él cuantos se consideran representantes de la derecha civilizada—, que si juntar en una sola baza sus intereses de clase con la imposición al pueblo español de un régimen monárquico establecido a espaldas del pueblo, corren gran riesgo de perder el juego entero. Estamos seguros de que el señor Areilza, con su gran perspicacia, comprende que la imposición a España del «rey de Franco» sería la continuidad, para siempre, de la guerra civil. Porque, como el señor Areilza afirmó, «la realidad del país será un día tan fuerte, que se impondrá por su propio peso». Tal propósito, en que el señor Areilza parece ahora comprometido, no se compadece con esta afirmación que hizo: «Nuestro concepto de la Ley, es el de una ordenación emanada de la voluntad nacional.»

Para salir pacíficamente de este abominable período de cuarenta años de dictadura, sólo hay una fórmula: Gobierno representativo, sin signo institucional, que prepare, en régimen de libertad, previa reorganización de los partidos políticos y un período suficiente de propaganda, elecciones libres y honestas que elijan unas Cortes constituyentes; que éstas decidan si España quiere Monarquía o República. Y que, en cualquier caso, esas mismas Cortes constituyentes sean las que hagan la designación del jefe del Estado. Obligándonos todos a rendirle acatamiento.

Conscientes y responsables pero no serviles

RESULTARIA francamente halagador y esperanzador el enorme interés que cada día demuestran los socialdemócratas alemanes hacia el P.S.O.E., nuestro partido, si en las declaraciones de sus hombres más representativos no se advirtiesen un cúmulo de contradicciones que acentúan el gran confusionismo ya existente en nuestras filas.

Este desconcierto crece cuando como en un eco de los hombres del S.P.D., se escuchan las voces de los dirigentes de la Internacional Socialista, o se contemplan sus actitudes ambigüas como en ocasión de su reciente viaje a España de una Comisión de la misma.

Es contradictorio y sospechoso que mientras aconsejan en todos los tonos la convivencia de reunificar y vivificar el partido, se nieguen a recibir a nuestra Comisión Ejecutiva en Madrid, confirmando así una toma de posición, ya antigua, en favor de una sola fracción que si algo representa en el P.S.O.E. es ser factor de desunión del partido, con las gravísimas consecuencias que de ello se derivan.

Es curioso comprobar una cierta correlación entre el apoyo de la socialdemocracia germana a la fracción mencionada y la «tolerancia» mostrada por anteriores gobiernos franquistas y del actual gobierno, al máximo dirigente de esa fracción.

● CONTINUA EN LA PAGINA 6

Partido Socialista Obrero Español

La Comisión Ejecutiva del Partido Socialista Obrero Español, sector histórico, reunida en Madrid el 18 de enero del corriente año, ha tomado razón, previo el correspondiente análisis de los acontecimientos políticos de nuestro país, de las intenciones del gobierno en materia de democratización y esto ha determinado a hacer público el siguiente

COMUNICADO

Los últimos acontecimientos políticos han acelerado, aún más, el proceso de descomposición de las secuelas del regimen franquista. Las fuerzas del continuismo se disgregan y sus contradicciones internas se agudizan. El «bunker» se encierra en si mismo radicalizando sus métodos de presión sobre la clase trabajadora, en tanto que los sectores que pregonan la liberalización del régimen, no concretan hasta donde deberían llegar y que medidas habrían de procurarla. Paralelamente la clase trabajadora lucha por sus reinvindicaciones, pronunciandose en cada uno de sus actos externos por una democracia sin encasillamientos.

En este contexto, el P.S.O.E. declara:

Que la libertad y la democracia no pueden limitarse y que es imposible la construcción de una España nueva, manteniendo las instituciones dictatoriales que han sojuzgado al pueblo durante tan largo tiempo.

Que no aceptará soluciones de compromiso y persistirá en rechazar toda maniobra tendente a impedir se devuelva a la nación la soberania de la que fué despojada. Reafirmando, asimismo, que una autentica democratización del país, supone la efectiva consecución de las reivindicaciones mas sentidas por nuestro pueblo y consistentes en:

1° AMNISTIA TOTAL para todos los presos y exiliados por hechos de naturaleza politica y sindical. Amnistia que debió decretarse en la primera función ejecutiva del Monarca.

2° Plena constitución y acción de los partidos políticos, sin exclúsiones, pero predispuestos a aceptar las decisiones democráticas.

3° Libertad Sindical.

4° Devolución del patrimonio expoliado a las organizaciones políticas y sindicales.

5° Adopción de las medidas económicas para solucionar el paro obrero, contención de los precios y posibilitar la inmediata reincorporación al país de los exiliados económicos.

6° Revisión del sistema tributario vigente y propugnar un Sistema Tributario Progresivo.

Todo ello como primer paso hacia una TOTAL DEFINICION DEMOCRATICA, que ~~implicaría~~ la constitución de un gobierno provisional que cubra los objetivos minimos siguientes:

a) llevar a cabo la disolución de las instituciones represivas,

b) convocar elecciones libres para establecer un régimen político producto de la voluntad del pueblo, que garantice todas las libertades propias de un Estado de Derecho,

c) reconocer el derecho a la autonomia, dentro de la unidad del Estado, de las diferentes nacionalidades que lo componen.

En este sentido el P.S.O.E. considerá que es esencial la colaboración de todas las fuerzas democráticas, reiterando su convicción de que la auténtica democracia y la efectiva consecución de la libertad, tan solo podran tener lugar en un régimen socialista, en que los medios de producción y cambio sean de propiedad colectiva, social o común, y reafirma su aspiración de la conquista del poder politico por la clase trabajadora, para transformar la sociedad capitalista, en una sociedad socialista.

El Partido Socialista Obrero Español declará igualmente, que tiene por aspiración la organización de la sociedad sobre la base de la federación económica, garantizando a todos sus miembros el producto total de su trabajo y la enseñanza general cientifica y especial de cada profesión a los individuos de uno y otro sexo.

En suma: el ideal del Partido Socialista Obrero Español es la completa emancipación de la clase trabajadora; es decir, la abolición de las clases sociales y su conversión en una sola de trabajadores, dueños del fruto de su trabajo, iguales y libres.

POR LA COMISION EJECUTIVA DEL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO ESPAÑOL.

Vida del Partido

COMUNICADO

La C.E. del P.S.O.E. reunida en el día de hoy acuerda por unanimidad dirigirse al compañero encargado de prensa en Toulouse para comunicarle la difusión y cumplimiento de:

«Que por el hecho de residir en España la dirección del Partido y sus decisiones políticas, según acuerdo tomado en las reuniones de C.E. Plenaria celebradas en esa Ciudad el 6 y 7 diciembre pasado, todo lo que en lo sucesivo se publique en nuestro periodico relacionado con la orientación y linea política a seguir, tendrá una adaptación completa con las resoluciones de esta C.E. expresadas, hasta el momento, por la Declaración política del 17 de diciembre pasado y el Comunicado del 18 de enero actual que adjuntamos a la presente. Por tanto, nadie podrá hacer, en lo sucesivo, declaraciones públicas en nombre del Partido que no estén debidamente autorizadas por esta C.E.

«Ni que decir tiene que en nuestro órgano deberá seguir insertándose todo cuanto se crea conveniente relacionado con el movimiento y vicisitudes de las Secciones y Agrupaciones del Exterior, así como los artículos para difusión de nuestras ideas, como se viene haciendo hasta el presente, siempre que estos estén de acuerdo con nuestras orientaciones políticas.

«Se acuerda, asimismo, que la presente nota sea publicada en nuestro órgano para conocimiento de todos los afiliados.»

18 enero 1976.

Por la C.E. del P.S.O.E.:

El Presidente,
El Secretario del Interior.

SAINT-HENRY MARSELLA

ASAMBLEA CONSTITUTIVA DE FUSION

La Agrupación Socialista de Marsella-Saint-Henri ha celebrado asamblea constitutiva de fusión de las dos Agrupaciones en presencia de un gran número de compañeros y de Teodoro Gomez, Vocal de la Comisión Ejecutiva del P.S.O.E. al que previamente habiamos invitado.

La asamblea fué presidida por el compañero Gomez asistido en la misma por el compañero Mesas como Secretario de Actas.

El compañero Gomez dirige unas palabras de saludo en su nombre personal y en el de la C. Ejecutiva diciendo entre otras cosas que ahora mas que nunca hay que estar preparados para asumir las grandes responsabilidades que va a tener el Partido en plazo muy breve y en las cuales todos seremos pocos. Da cuenta a la asamblea del desarroyo de la enfermedad del compañero Armentia haciendo votos por su pronto restablecimiento al que se unen todos los compañeros presentes. Se pone a discusión acto seguido el orden del día a través del cual hubo debates muy animados, algunos de ellos de gran pasión y de forma altamente constructiva. Flotaba en el ambiente el perceptible optimismo de los grandes acontecimientos que vamos a vivir muy pronto en España.

Se leyeron las circulares de la C. Ejecutiva causando excelente impresión la que firman con sus nombres y apellidos los componentes de la C. Ejecutiva del Interior de España. El salir de la clandestinidad es el primer hecho histórico después de la larga noche del franquismo. A este vendrán a ajustarse otros de mayor resonancia aún pues la marcha hacia la libertad y la democracia es inexorable pese a todas las maniobras que tratan de ponerle freno.

Se trataron todos los puntos del orden del día y en cada uno de ellos se tomaron los acuerdos pertinentes. Y entre otros se rechazó por unanimidad la proposición de la Agrupación de Toulouse en el sentido de celebrar un Congreso Extraordinario.

Por último se hizo el nombramiento del nuevo Comité. Candela interviene para proponer diciendo que seria injusto no reelegir al Comité que en la Agrupación de Saint-Henri viene actuando desde hace tantos años con probada y consecuente ejecutoria, además, dice, en los momentos presentes es el mas calificado para ser el trazo de unión de los compañeros de Marsella y Saint-Henri. Por no haber ninguna otra proposición se pone a votación la del compañero Candela que es aprobada a la unanimidad.

El Comité reelegido es el siguiente.

Presidente: Manuel Cobo; Secretario: Eufrasio Mesas; Tesorero: Pedro Tejedor; Vocal 1°: Victor de Armas; Vocal 2°: Francisco Ibars.

En el curso de los debates el compañero Gomez ha hecho aclaraciones interesantes y por lo mismo desde la Presidencia ha facilitado el desarroyo de la discusión.

Finalmente agotado el orden del día el compañero Gomez contestó ampliamente a cuantas preguntas se le hicieron en relación de todos los acontecimientos que se vienen sucediendo, dando fin la asamblea con una alta dosis de entusiasmo.

Marsella, 28 enero 1976.

E. M.

Comida fraternal a Llopis en Madrid

El sábado 24 de enero, tuvo lugar una comida fraternal organizada por la Agrupación Socialista madrileña, dedicada a Rodolfo Llopis, con motivo de su estancia en Madrid. A las dos de la tarde en uno de los antiguos «merenderos» hoy llamado Restaurante Angulo, establecido en la calle de Almansa 70, de la popular barriada de Cuatro Caminos, se reunieron alrededor de trescientos comensales, entre los que estaban la casi totalidad de los miembros de la Comisión Ejecutiva residentes en España, el Comité en pleno de la Agrupación organizadora del acto, varias delegaciones de grupos sindicales socialistas, y algunos amigos y simpatizantes.

La reunión constituyó una extraordinaria manifestación de fraternidad socialista, tanto más cuanto que era la primera que se celebraba después de terminada la guerra. Además de los comensales, un elevado número de mujeres y hombres, entre los cuales muchos jóvenes, habían acudido al acto, llenando por completo todo el amplio y bien conocido merendero.

Mucho antes de la hora anunciada, se encontraban en el local compañeros, algunos de provincias, que entablaron animadas conversaciones, y cuando llegó Llopis, acompañado del Comité, fue recibido con una gran ovación, dando comienzo la comida durante la cual reinó una alegría que animaron el ambiente.

A los postres, el compañero Felipe Ronda, Presidente de la Agrupación Socialista madrileña, ofreció a Llopis el testimonio de fraternal amistad socialista y pronunció las siguientes palabras:

«La Agrupación Socialista madrileña ha creido necesario este sencillo almuerzo-homenaje a nuestro compañero Llopisq y le hace extensivo a su hijo que le acompaña, en prueba de la satisfacción que nos produce su visita a Madrid, y aunque es normal en actos como éste hablar de la persona homenajeada, yo hablaré poco de Llopis, pues le conocéis como yo y es por esto por lo que, al darle la bienvenida, le expreso nuestra fraternal amistad de siempre y nuestra satisfacción por esta visita suya, que es todo un símbolo, y seguidamente quiero expresar ante él y todos vosotros las preocupaciones que tenemos los socialistas, con la seguridad de que esto le agradará más a Llopis que oir los elogios que yo pudiera hacer por su historia y sus merecimientos.

«Me interesa, en primer lugar, señalar que nuestra Agrupación ha recibido de las Comisiones Ejecutivas del P.S.O.E. y de la U.G.T., generosa solidaridad, agradecida por nuestra parte y demostrativa de que se ha conocido y apreciado la labor realizada por esta Agrupación, en lo político y en lo sindical, y este acto es una prueba más de lo realizado cumpliendo nuestro deber, apreciado por los organismos nacionales, cuyos representantes tenemos la satisfacción de tenerlos entre nosotros en esta reunión, que la hemos situado en un ambiente de sencilla familiaridad socialista, que el compañero Llopis y todos los presentes comprenden perfectamente, esperando que pronto organizaremos una reunión pública ya más amplia como es deseo unánime de quienes hoy no han podido acompañarnos.

«Algo ha cambiado ya en España, pues el hecho de que estemos reunidos hoy, sabiendo todo el mundo lo que somos y representamos, es una prueba de que se ha iniciado una nueva etapa en nuestra vida colectiva, que pronto tendrá extensas e intensas repercusiones al salir a la luz pública, con todos los derechos, el Partido Socialista Obrero Español, que con el recuerdo de sus heróes y el sacrificio de sus mártires, ha hecho posible la continuidad de una lucha ininterrumpida, para lograr que España vuelva a gozar, y que todos los partidos y organizaciones sindicales tengan sin excepción, plenos derechos a su funcionamiento.

«El P.S.O.E. y la U.G.T. seguirán, como siempre estuvieron, en la vanguardia de la lucha diaria por los principios socialistas, básicos para el respeto a los derechos de la personalidad humana, porque las ideas de Marx, Engels, Jaurès y de nuestro inolvidable Pablo Iglesias, siguen su progreso en España, a pesar de los años pasados, con lo que estos años han sido de crueles e inhumanos.

«Y nuestro Partido Socialista Obrero Español y nuestra Unión General de Trabajadores, que fundaron el pasado siglo Pablo Iglesias y otros maestros y que contribuyeron a desarrollar otros compañeros inolvidables ya fallecidos, como Jaime Vera, Besteiro, De los Ríos, Prieto, Largo Caballero, Cabello, Botana, Otero, Jiménez de Asúa, Cordero, Pradal, Llaneza, Trifón Gómez, y muchos más que harían esta relación interminable, siguen hacia adelante con el impulso de compañeros veteranos aún con vida y actividad por fortuna para todos, como Saborit —único superviviente del inolvidable Comité de huelga de 1917—, Anastasio de Gracia, Teodomiro Menéndez, Gómez Egido, Muiño y tantos otros que como Llopis, que aquí está testimoniando con su presencia lo que digo, siguen siendo ejemplo vivo y activo, que justifica plenamente nuestro cariño fraternal a estos hombres ejemplares y al recordarlos todos los aquí presentes recordamos también a todo el conjunto de militantes que dentro y fuera de España continúan manteniendo nuestras organizaciones y a todos ellos, sin excepción, les dedicamos un saludo fraternal que personificamos en estos momentos en Llopis al ofrecerle este homenaje.

«Nuestras Casas del Pueblo, Cooperativas, Mutualidades, Deportiva, Obrera, Salud y Cultura y todo cuanto desde el pasado siglo fue creado en España poniendo en práctica los principios socialistas, por los militantes del P.S.O.E. y de la U.G.T., que pusieron entusiasmo, inteligencia, una honradez de conducta ejemplar, se amplió con la ejemplar labor de los representantes socialistas en los Ayuntamientos, Diputaciones y en todos los cargos públicos y esta labor de tantos años y que requirió tantos esfuerzos y sacrificios sigue siendo la base orientadora de nuestras actividades actuales en beneficio del pueblo trabajador que es el que más sufre las consecuencias de los graves problemas que hoy tiene planteados el Estado español.

«No nos hacemos ilusiones creyendo que la tarea es fácil pues en la labor diaria comprobamos la existencia de enormes dificultades que principalmente emanan de esas fuerzas opresoras que, por disponer de medios enormes, pretenden continuar siendo los dominadores, sin ninguna ética ni sentimientos humanos, y por lo mismo utilizan a gentes sin moral y servil, entre los cuales no faltan quienes aspiran a que la dictadura parda que hemos padecido, se la disfrace con un ropaje rojo, pretendiendo así aprovechar la falta de madurez política del pueblo, y no por culpa de éste, para continuar dominando.

«Todo estos nos obliga a los socialistas, y a todos los auténticos partidarios de la democracia y de la convivencia, que odiamos todas las dictaduras, a continuar nuestra labor muy vigilantes y atentos, para que se desarrolle la conciencia ciudadana, y por lo mismo seguir luchando por el pluralismo y los derechos humanos, para la convivencia pacífica, que permita el progreso político, económico y social de España.

«Quiero terminar diciendo que ante este panorama sin horizontes inmediatos, el Gobierno tiene el deber de no impedir, sino facilitar a los ciudadanos españoles, desenvolverse y por lo tanto tener partidos políticos y organizaciones sindicales libres, para salir cuanto antes de la situación actual mereciendo así la incorporación de España a la Comunidad Económica Europea y a todos los organismos igualmente europeos existentes, y por nuestra parte redoblaremos nuestra actividad para que España figure con plenos derechos en la colectividad democrática europea.

«¡Viva el Partido Socialista Obrero Español! ¡Viva la Unión General de Trabajadores de España! ¡Viva España con libertad para todos los españoles!»

Después de este discurso y entre grandes aplausos, terminó el acto en medio del mayor entusiasmo de los asistentes al mismo que, antes, habían aplaudido una corta y enjundiosa intervención del compañero Llopis, agredeciendo el acto en lo que tenía de afecto personal a él, y diciendo que esperaba tener pronto oportunidad de participar en reuniones de nuestras organizaciones para continuar contribuyendo a la gran tarea que tenemos los socialistas que seguir realizando, para el progreso político, social y por lo mismo ciudadano, de España.

EL PENSAMIENTO POLITICO DE JULIAN BESTEIRO

El libro que con éste título se ha editado en Madrid por «Seminarios y Ediciones», del que es autor nuestro compañero Andrés Saborit, y está prologado por el compañero Emiliano Martinez Aguilera, se encuentre de venta en Francia, al precio de veinte francos franceses ejemplar.

Se ha encargado de la venta el compañero Manuel Muiño, y quienes deseen ejemplares, pueden pedirlos a la Tesoreria del P.S.O.E., 73, rue Bayard, 31000 Toulouse, estando incluido en el precio los gastos de envío.

Letras de luto

El jueves 8 de enero por la noche, falleció en el Hospital de Purpan de Toulouse, en donde estaba hospitalizado desde hacía dos meses, el compañero José Landeras Gutierrez.

Su avanzada edad y una serie de dolencias, bastante cumplicadas, habían minado su resistencia física debilitando progresivamente su organismo, a pesar de los cuidados médicos a que estaba sometido y a la fuerza moral extraordinaria de que hizo prueba en todo instante.

Había nacido nuestro entrañable amigo en los confines de la provincia de Santander, en un pueblecito limítrofe con la tierra palentina en donde vivió muy pocos meses. Su familia al instalarse definitivamente en Reinosa, permitió a nuestro querido compañero educarse correctamente y adquirir en aquel importante centro fabril de la Empresa Nacional Constructora Naval, la formación profesional, sindical y política que le dió a nuestro inolvidable amigo, los elementos con los que forjó la línea de conducta que le sirvió de «libro de cabecera» toda su vida.

Su cariño a las ideas socialistas y su amor por la U.G.T., lo concretizó militando activamente desde muy joven en las filas de nuestras organizaciones a las que consagró lo mejor de su existencia.

A través de la Federación Obrera Montañesa, Sindicato Metalúrgico y de la Federación Provincial Socialista, luchó constantemente y sin desmayo, defendiendo a sus compañeros de clase y las ideas que tanto quería, ocupando cargos de responsabilidad, casi en permanencia, en los comités de estas organizaciones hasta el final de nuestra guerra.

Durante nuestra contienda, primero en el Norte y después en Levante y Cataluña, ocupó puestos de dirección en las fábricas de armamento, refugiándose en Francia en el mes de febrero de 1939. Y en este país de destierro en donde ha muerto pensando en España y en el socialismo, contribuyó grandemente a la reconstrucción de la U.G.T. y del Partido formando parte del pequeño grupo clandestino gracias al cual nuestras organizaciones pudieron ver la luz del día rapidamente en Toulouse, después de la liberación de esta ciudad.

En el momento del sepelio, sus paisanos montañeses le dedicaron unas emocionantes cuartillas y el compañero Bernardo Simó en nombre del Partido y de la Unión exaltó las cualidades del buen socialista que nos dejaba y los numerosos amigos que le acompañamos a su última morada hicimos la promesa de seguir su ejemplo y continuar la lucha sin desfallecimientos como lo hizo durante todos los días de su vida nuestro inolvidable amigo.

¡Descansa en paz amigo Landeras!

J. JIMENEZ.

Compañero, simpatizante:
Lee y difunde

LE NOUVEAU SOCIALISTE

ATOLE CON EL DEDO

¡Democracia, libertad! Pero a condición de que aceptemos la monarquía impuesta

EN la revista «Cambio 16», nº 174, de abril de 1975, aparecieron unas declaraciones de don Nicolás Franco, sobrino del Francisco de igual apellido. La entrevista periodística se tituló: «A favor de la democracia». Vivía aún, «bien descansado, con una gran memoria», el funesto dictador, que mantenía, según referencia de su pariente, «gran interés por muchos temas». En esa ocasión, don Nicolás dijo:

«Estoy contra el **bunker** y contra el fascismo. A favor de la convivencia democrática e igualitaria, sin privilegios de ninguna clase. Pretender cantar las glorias del orden público mientras con este pretexto se escamotea a todo un pueblo la dignidad del ejercicio pleno de su ciudadanía, es tongo.» «No es justo que a todo un pueblo soberano se le impida el ejercicio de alguno de sus fundamentales derechos. Y quien no está dispuesto a reconocer el derecho ajeno, mal puede exigir que le respeten el suyo propio.» «España deber ser un terreno abierto a la oportunidad y al juego limpio de todos.» «...también la izquierda, porque es urgente dar voz legal y voto correspondiente a la izquierda. Sin ella no hay centro posible; y la derecha, por muy civilizada que sea, desemboca en autoritarismo de clase por no tener oposición.» «No se puede despreciar ni ignorar al pueblo, que en suma será el único protagonista del futuro. Defender y apoyar las reivindicaciones del pueblo, con pleno sentido de la realidad social, es obligación primaria de cualquier hombre público. Considero clave el restablecimiento total de las libertades básicas. Urge un reconocimiento expreso y efectivo de todos los derechos humanos universalmente aceptados, de acuerdo con la declaración de las Naciones Unidas de 1948 y con las adiciones posteriores. Para una mayor democratización de la vida política española, considero de suma importancia la incorporación a la vida política a partir de los dieciocho años y, sobre todo, un sistema de electividad más directo en nuestros órganos legislativos.»

Leímos con agrado esas declaraciones. ¿Se hacían con conocimiento y autorización de la hiena del Pardo? Don Nicolás confió al periodista: «Hace unos días que estuvo hablando con su tío.»

No paramos entonces la atención en una frase que, como el desgaire, coló en la entrevista: **«No es justo que a todo un pueblo soberano se le impida el ejercicio de alguno de sus fundamentales derechos.»** En el contexto de las demás declaraciones, ese **alguno** podía interpretarse con **ninguno**; pero a la luz de palabras posteriores, probablemente quiso expresar que algunos sí y algunos no. Tampoco se la dimos a estos detalles que el entrevistador asentó en la crónica: «Sobre una repisa, al lado mismo de una foto en color con el Príncipe, en la que aparecen juntos con un rinoceronte recién abatido, otra foto con una dedicatoria: «A mi sobrino Nicolás, con el cariño de su tío Paco».

Todas estas **menudencias** nos han venido a la memoria el mes pasado cuando leímos en un periódico, no recordamos si español o francés, otras declaraciones del mismo don Nicolás, cuando ya estaba muerto el cariñoso tío y ocupaba el sangriento sitial de éste el Príncipe del rinoceronte. En sus declaraciones nuevas don Nicolás echó tanta agua al vino de su primer tonel, que lo dejó sin color y sin sabor. O con sabor a vinagre. En resumen lo que ahora dijo el otrora brillante defensor de «la convivencia democrática e igualitaria, sin privilegios de ninguna clase», es que sí, pero... Pero con la condición de que se acaten las leyes establecidas (es decir, las del franquismo). Y que no dijo **alguno,** equivalente a **ninguno** en la frase reproducida, sino **algunos,** para la que no hay transposición, porque la palabra **ningunos** no existe en castellano. ¿Qué soberanía será ésa que se permite al «pueblo soberano» que solamente alcanza a **algunos de sus fundamentales derechos»?** Pues, según don Nicolás, el **pueblo soberano** tiene **todo el derecho** de decir amén a cuantas disposiciones dictó Franco. Tiene ese **pueblo soberano** el « derecho» de humillarse ante la «legalidad» franquista y ante el rey que el tío de don Nicolás se sacó de la manga y se lo endilgó a España.

Los continuadores de Franco, para pasar de matute la Monarquía franquista se dedican a hacer muchas promesas. Es decir, a dar a los españoles atole con el dedo. Estamos seguros de que el pueblo español no se dejará engañar.

TESORERIA

Las cantidades que tanto las Secciones como los afiliados tengan que enviar a la tesorería del PSOE o a la administración del periódico deben ser dirigidas a nuestra cuenta de cheques postales, a la siguiente dirección:

José TORRENTE
C.C.P. 1095-71 - R
Toulouse

Debemos advertir que esa no es una dirección postal, para la correspondencia, sino la que debe emplearse solamente para las remesas de dinero. La correspondencia, para la tesorería y la administración, debe ser dirigida a:

José TORRENTE
13, Boulevard Lascrosses
31000 Toulouse

Nuestro partido ha salido de la clandestinidad

Ya es fecha histórica la del 17 de diciembre de 1975, que figura al final de un documento de primera importancia, publicado por la Comisión Ejecutiva del Partido Socialista Obrero Español, titulado: «Comunicado al Pueblo español», que fue dado a conocer en Madrid a los corresponsales de la prensa, y que ha sido difundido profusamente tanto en Circular a todos los afiliados del P.S.O.E. de dentro y fuera de España, como en la prensa de mayor circulación de los países occidentales y de varias Repúblicas americanas de habla española.

El P.S.O.E. tuvo que refugiarse en la clandestinidad inmediatamente después de la implantación del régimen inquisitorial que, durante treinta y nueve años, ha dominado al pueblo español, siendo Francisco Franco Bahamonde quien, eliminando incluso a los más íntimos cómplices suyos, se impuso cómo dictador unipersonal y ha sido él quien ha asumido todos los poderes y decidido sobre todos los asuntos del Estado español.

En todos esos años de inquisición, el P.S.O.E. no ha dejado de actuar, y ahí está la interminable lista de militantes encarcelados, muertos como consecuencia de las torturas, de los malos tratos en cárceles, comisarías y cuartelillos de la Guardia Civil, y en esa lista interminable de los mártires del P.S.O.E. está Julián Besteiro, cuyo nombre al ser recordado, es el símbolo de todos los compañeros asesinados en pelotones de ejecución y en las prisiones, y también de tantos otros españoles amantes de la libertad, cuyos mártires tienen que estar de manera perenne en nuestra memoria.

Todos esos mártires y sus familiares más queridos no serán olvidados por las nuevas generaciones, porque gracias a su sacrificio, las ideas que ellos defendieron y por las cuales murieron no han desaparecido, sino todo lo contrario, están hoy vivas en las conciencias de millares de mujeres y hombres de la España actual, como lo están demostrando los hechos diarios que acontecen en nuestro país.

El P.S.O.E., la U.G.T. y todas las organizaciones que lucharon contra el fascismo, el nazismo y el falangismo que personificó Franco, tuvieron que refugiarse en la clandestinidad para poder mantener la lucha, y el P.S.O.E. y la U.G.T. fueron dejando en esa lucha de manera verdaderamente trágica muchos miles de militantes que fueron asesinados, entre los cuales recordamos, como ejemplo, a Tomás Centeno, y el sacrificio de todos estos mártires ha permitido que el P.S.O.E. y la U.G.T. hayan continuado desarrollando su actividad dentro y fuera de España, y hoy ya, en la nueva etapa que ha comenzado en nuestro país, ha salido de la clandestinidad el P.S.O.E., y los componentes de la Comisión Ejecutiva han dado fé de vida pública, con el «Comunicado al Pueblo español» del 17 de diciembre de 1975, y ahora somos los militantes, y todos los afiliados, cada uno según sus posibilidades, quienes tenemos que completar esa actividad de la Comisión Ejecutiva, ofreciéndola nuestro concurso sin regateos de ninguna clase.

Ya está publicamente establecida en España la Comisión Ejecutiva, y aunque en el exterior continúen manteniendose Secciones del Partido a base de los afiliados que por razones respetables (los años han creado nuevas situaciones y deberes personales) no vayan a residir a España, tienen que hacer cuanto esté a su alcance para ayudar a la Comisión Ejecutiva, que en este período tiene que hacer frente a un trabajo inmenso, y necesita el concurso de todos los afiliados, incluído el económico, pues sin medios no hay posibilidad de realizar un trabajo tan extenso y intenso como el que hay que desarrollar.

Por mi parte, como militante veterano y entusiasta, yo pido a todos que reanimemos nuestra actividad allí donde residamos, para colaborar en la que desarrollan nuestros compañeros del interior, y la Comisión Ejecutiva, que ha salido de la clandestinidad, tiene que seguir actuando, y ya veremos por cuanto tiempo, en la ilegalidad, con todas las limitaciones y riesgos que ello comporta, y al pedir yo esto a los compañeros del exterior principalmente, les manifiesto que en lo que de mí depende, ya estoy realizando todo el esfuerzo de que soy capaz al servicio de la Comisión Ejecutiva, que es por esto mismo al servicio de nuestro glorioso P.S.O.E. que Pablo Iglesias y otros militantes inolvidables fundaron ya el pasado siglo.

Manuel MUIÑO.

Fichas de mi archivo

—Y siendo cada vez más preciso que la masa obrera vea en su movimiento, no un esfuerzo para mejorar su estado, sino una acción para emanciparse, para ser libre, para que el fruto de su trabajo sea de ella, y sólo de ella, debe propagarse constantemente, a todas horas, entre los asalariados que crean otra cosa, la idea de que toda la acción de los proletarios, lo mismo la política, la económica o la cooperativista, ha de ir encaminada principalmente a acabar con el régimen patronal o capitalista, y establecer en su lugar, socializando los medios de producción y de cambio, la igualdad social. — Pablo **IGLESIAS.**

—El utilitarismo inglés se orienta siempre a un frío fin racional, y el practicismo español se pone al servicio, en último término, de alguna apasionada causa irracional y utópica. — **ARAQUISTAIN.**

—Se comete un craso error presumiendo que es ahora cuando se ha inventado la socialización y colectivización del hombre. Eso se ha hecho siempre que la historia caía en crisis. Es la máxima enajenación o alteración del hombre. En cada crisis, claro está, se ha verificado partiendo de una dimensión diferente. En el Imperio Romano, desde el siglo III, por tanto, bajo la política de los Severos, el hombre es estatificado, moral y materialmente. Se persigue a los intelectuales, que entonces solían llamarse filósofos. Se obliga a los hombres más personales y pudientes de cada Municipio a tomar sobre sí la vida de la ciudad, especialmente las cargas municipales. Esto aniquiló espiritual y económicamente las minorías mismas que habían creado el esplendor romano. En el siglo XIV el hombre desaparece bajo su función social. Todo es sindicatos o gremios, corporaciones, estados. Todo el mundo lleva hasta en la indumentaria el uniforme de su oficio. Todo es forma convencional, estatuída, fija; todo es ritual, infinitamente complicado. — **ORTEGA Y GASSET.**

—Veremos si al fin, trabajador amigo y compañero, llegas a emanciparte de tí mismo, que eres tu principal tirano. — **Anselmo LORENZO.**

—La propiedad colectiva puede ser una definición en nada o en muy poco relacionada con el Socialismo. — **LABRIOLA.**

—Cuando está radicalizado de verdad, el intelectual se eleva a alturas socráticas. Sacrifica su propia vida por sus principios. — **Tierno GALVAN.**

—La anarquía es, si puedo decirlo así, una forma de gobierno o constitución en la que la conciencia pública y privada, formada por el desarrollo de la ciencia y el derecho, basta para el mantenimiento del orden y la garantía de las libertades, donde, en consecuencia, el principio de autoridad, las instituciones de policía, los medios de prevención o represión, el funcionarismo, los impuestos, etcétera, se hallan reducidos a la más mínimas expresión: con razón, las instituciones federativas re-

● CONTINUA EN LA PAGINA 5

DE X MAL EN PEOR

Al presentar los presupuestos de 1976, ante los procuradores, don Juan Miguel Villar Mir, ministro de Hacienda de Juan Carlos, dió una rápida ojeada a la situación económica presente en España.

Con cierta claridad, el ministro reconoció que la situación es verdaderamente difícil y que los problemas actuales son realmente graves. No debemos olvidar —dijo— que gran parte de las causas que originan nuestros males no están fuera, sino dentro de nuestra casa.

En 1974, y lo mismo en 1975, hemos asistido a una carrera verdaderamente desmesurada de precios y salarios, que, naturalmente, han implicado aumentos adicionales de inflación.

Nuestra inflación es, principalmente, declaró, una inflación de costos. En 1974, y como consecuencia de aumentos de precios de nuestras importaciones, una parte de nuestra inflación, aproximadamente el 4 por ciento, fue debida a factores exógenos; esto es, se trataba en alguna medida de una inflación importada; en 1975, la inflación la hemos creado enteramente nosotros mismos. Y el problema subsiste para 1976 en términos parecidos. Son factores de inflación, la existencia de ciertas zonas en las que la inflación fue latente y reprimida, creada en 1975, pero embalsada al término de ese ejercicio como lo evidencia el mantenimiento artificial de los precios en ciertos productos frente a la elevada tasa de inflación en los últimos dos años; tampoco se pueden olvidar los aumentos de precios que nos vendrán impuestos desde el exterior al paso que se produce la reactividad mundial.

Y la balanza de pagos —añadió— ha registrado un déficit por cuenta corriente de 3.100 millones de dólares en 1974 y registra otra cifra del orden de 2.900 millones de dólares, también de déficit en 1975. Estos déficits —aclaró el ministro— expresan simplemente que el país esta consumiendo más de lo que produce.

Esta confesión del ministro hay que tenerla en cuenta cuando se vé que ciertas personas tienen ahora un nivel de vida superior al de antes. La mayoría de los españoles vive a crédito. Gastan más de lo que ganan o producen.

En esos dos años —agregó— los elevados niveles de consumo alcanzados, lo han sido a costa de consumir parte del ahorro acumulado en años anteriores y parte del patrimonio nacional. Nuestras reservas de divisas se mantienen con aparente brillantez en unos niveles del orden de 5.800 millones de dólares, pero debajo de esas cifras existe el hecho grave de que nuestras deudas exteriores, distribuidas aproximadamente por mitades entre los sectores público y privado, alcanzan la importantísima cantidad de 8.700 millones de dólares. En las primeras previsiones para 1976 apuntan un desequilibrio, pese a un decidido fomento de nuestras exportaciones, nuestra balanza comercial volverá a ostentar en 1976 el record mundia, a que, tras el cómputo del turismo y las remesas de los emigrantes, nuestro déficit de pagos corientes probablemente se situará en torno a 2.500 millones de dólares.

El 3 por ciento de desempleo que reflejan nuestras estadísticas debe ser contemplado teniendo en cuenta la rapidez de nuestra estructura ocupacional, con porcentajes elevados de subempleo en numerosos sectores y empresas. Y así en algunos sectores, como la construcción, que atriaviesan dificultades y que tienen una superior flexibilidad ocupacional al trabajar con personal generalmente sólo fijo para cada obra, registran hoy tasas de desempleo del orden del 10 por ciento.

Cesar BARONA.

Un gran discurso de Don Jose Maria de Areilza

● VIENE DE LA PAGINA 1

propio del sistema democrático es hacerlas viables y adecuar el Estado, sin traumatismos, a las necesidades de esa motivación. Cuanto más progresivo y flexible sea un Estado democrático, más probable será su pacífica y normal evolución hacia metas futuras. Un Estado es democrático en tanto que los hombres que lo rigen no se sientan poseedores de la verdad. En política no hay verdades absolutas, ni nadie tiene razón del todo. En eso consiste la esencia de un Estado democrático: en suponer que cada grupo o sector posee una parte de la razón, y, lo que es más importante, en racionalizar el proceso de los negocios públicos. Es decir, en aplicar el razonamiento y no la pasión o el dogmatismo al examen de los problemas para buscarles adecuada solución. Las soluciones políticas perfectas que responden a un dogmatismo doctrinal, no tienen vigencia en el tiempo en que vivimos. Corresponden a sistemas cerrados, incapaces por ello mismo de evolucionar, y que, por su propia naturaleza, regimentada y estática, conducen siempre a la ineficacia y a la corrupción. Su esquema mental se sitúa en una época de arranque que ha quedado desbordada por la revolución tecnológica. Para el caso, lo mismo da que el sistema cerrado sea de derechas o de izquierdas, fascista, dictatorial, o comunista. Su divergencia con la realidad cambiante del mundo moderno es ruidosamente perceptible. La gran novedad de los últimos veinte años es el descubrimiento del crecimiento **continuo**, ininterrumpido, de la economía hacia niveles superiores de desarrollo por virtud del progreso técnico que **crea** riqueza y la multiplica. Ello ha trastornado los conceptos y las expectativas habituales; pero al mismo tiempo que ha liberado, también ha encadenado al hombre. Lo ha liberado de la penuria, y lo ha convertido en pieza de engranaje económico. La política es hoy más necesaria que nunca para que el hombre pueda ser dueño de su destino y no esclavo de las cosas. La democracia es el proceso del orden político de las sociedades; pero no hay progreso político sin que exista de antemano progreso moral entre los hombres.

3. GARANTIA DE LAS LIBERTADES

Parece muy importante establecer como principio básico de nuestra actuación la garantía de las libertades fundamentales de la persona humana. Aunque el tema, de puro manoseado, cae a veces en la indiferencia, resulta evidente en su primordial importancia en el conjunto del Estado moderno democrático. No es superfluo referirnos aquí a la larga lucha que el hombre sostiene por alcanzar las libertades concretas en el orden político. La Revolución francesa las proclamó en el Continente, aunque antes ya las habían formulado en esencia la Monarquía inglesa y la República de los Estados Unidos. Pero desde ese momento histórico —fines del siglo XVIII— a nuestros días, la lucha por las libertades es un largo proceso que dura siglo y medio, entre avances parciales, retrocesos terribles, estancamientos y obstáculos de toda especie. Todavía en nuestro siglo y en nuestro tiempo, las libertades políticas fundamentales, y los derechos de la persona humana, están amenazados o borrados de los códigos fundamentales en más de medio mundo. El sistema comunista los ignora y los desprecia; las dictaduras de toda clase los pisotean cotidianamente. Hasta en los países de constitución libre y democrática se establece una vigilancia, que brota de los diversos grupos políticos y sociales, con objeto de evitar que las libertades civiles pericliten a manos de las necesidades o de las urgencias del poder. Sin el principio de libertad que inspiran los derechos concretos, el Estado democrático no tiene sentido. Sin libertades efectivas de expresión, de reunión, de asociación, la convivencia política carece de propósito. Es fácil hacer la crítica de ese conjunto de derechos del ciudadano, como lo hacen cada día los grupos extremistas de la Europa que conocemos, invocando los peligros de libertinaje y los riesgos de la libertad civil excesiva; que tenga esta última, la libertad, límites necesarios y cauce legal obligatorio, y fronteras debidas al bien común, parece evidente; pero que de ahí se pase a un estado permanente de secuestro de esas libertades, o que se miren por el gobernante con recelo sistemático, y que su vigencia se considere no un síntoma de salud fisiológica, sino una patológica amenaza a la sociedad, eso es otra cosa. **En ese «otra cosa» estamos en España.**

La Ley de Prensa quiso tímidamente dar un paso adelante en la libertad de expresión. Todo el mundo sabe que el artículo 2 es una prima deliberada que se concede a la arbitrariedad del Poder, como espada de Dámocles, que se cierne sobre publicaciones periódicas o revistas. **Lo que no todo el mundo sabe es cierto «terrorismo administrativo» que se ejerce de modo perenne en la materia. Entre avisos, amenazas, llamadas, coerciones, se desarrolla la vida de la prensa en España. En tales condiciones, hablar de libertad de opinión no pasa de ser una frase.**

¿Existe hoy la libertad de palabra? ¿Libertad de reunión? ¿Libertad de asociación? ¿Será preciso que contestemos a estas preguntas cuando nos hallamos, en 1970, en esta grata catacumba, contando los comensales para no pasar de cierto número, imposibilitados de hacerlo en un local público a la luz del día, sin nombre legal que sirva de marchamo a nuestros deseos y esfuerzos como asociados secretos de nuestro propio país?

Sin la idea de libertad política presidiendo nuestro órden institucional, no habrá en España un régimen europeo de signo democrático.

El Estatuto de libertades civiles, redactado y promulgado con propósito de vigencia efectiva, debe ser el gran paso inicial que devuelva al país a la plena convivencia política.

4. ESTADO DE DERECHO

¿Es la España actual un Estado de derecho? A esa pregunta contesta el poder con una afirmación rotunda y clamorosa: «Aquí —dice— hay unas leyes que se cumplen, un armazón jurídico que se respeta, y unas vías legales de apelación y recurso que se ofrecen al común de los ciudadanos para su protección y amparo. Luego esto es un Estado de derecho.» El problema es así de sencillo, así de rotundo. Todo Estado organizado es, por definición, en el sentido lato, un Estado de derecho; pero no todo Estado de derecho es un Estado sometido a los principios del derecho. Un Estado de derecho auténtico, real, se apoya, para serlo, en una filosofía que somete al Estado al imperio de la ley, y que considera a la ley como una manifestación emanada libremente de la voluntad general.

Aquí volvemos al concepto de la soberanía. ¿De dónde viene ésta? ¿De la sociedad? Entonces el derecho que informa al Estado en sus relaciones con el ciudadano a todos los niveles debe tener también su origen en la sociedad, en la colectividad nacional. Si la ley es la norma obligatoria que se ordena al bien común, tiene que originarse aquélla en el seno de la comunidad española libre. La ley brota entonces del voluntario consenso social y por las vías peculiares que requiere su cauce de elaboración. Las leyes las sancionan los pueblos. El Estado de derecho se apoya entonces en las ordenaciones legales que la nación elabora y aprueba con expresión de la voluntad general. El sistema de normas jurídicas establece al mismo tiempo el ámbito exquisito de protección y amparo para que la convivencia comunitaria se haga bajo los específicas coordenadas del derecho.

La inmediata y más importante consecuencia es garantizar la esfera autonóma del poder judicial. Dentro del principio de la división de poderes, bien sabemos que esta independencia es todo lo auténtica, todo lo real que las teorías pregonan, y que el coeficiente inevitable de rebaja que cualquier institución humana ofrece por el condicionamiento exterior y por las circunstancias del contexto en que se mueve, es un hecho universal e inevitable. Pero el poder judicial sigue siendo, en definitiva, la piedra de toque de un Estado de derecho. Su independencia es la caución que la sociedad necesita para que las libertades puedan ejercerse de modo efectivo, para que los derechos humanos sean respetados, para que las funciones del Estado se hallen bajo el control de la ley. **¿Existe hoy en España un Estado de derecho de estas características? Con un Tribunal de Orden Público en pleno funcionamiento; con cientos de sentenciados al mes por delitos de opinión; sin cauce real de apelación efectiva; con un sistema legal de Carta otorgada de arriba abajo, como una concesión del poder absoluto al país; sin haber llegado siquiera a las ideas de la revolución orleanista de la Francia de 1830, sin un control efectivo del poder judicial sobre los actos de gobierno, ¿puede hablarse entre nosotros de un Estado legal, de un Estado de derecho, de un sistema jurídico de garantías efectivas, de una ordenación institucional apoyada en la ley?**

Nuestro cuarto punto básico será el de lograr que las instituciones públicas se asienten en el derecho, en la ley, en la ordenación jurídica estricta.

Nuestro concepto de la ley es el de una ordenación emanada de la voluntad nacional.

Creemos que a los tres principios anteriores añadimos con éste un complemento indispensable a lo que ha de formar la raíz de nuestro pensamiento programático.

☘

Estas serán las líneas maestras de lo que yo entiendo que puede ser el nuevo camino a emprender. Yo no creo que a estas alturas sea conveniente progresar más en la concreción de lo que puede ser un verdadero programa extendido a todos los sectores de la administración del país y de su geografía. ¿Qué sentido tendría definir hoy una política exterior, militar, religiosa, educativa, regional, económica o social? Ninguno de estos contenidos, con ser importantes, puede parangonarse en relevancia con el hecho de que exista previamente un estado democrático de derecho que dé posibilidades de manifestarse al dinamismo real de nuestra sociedad y de eligir, una vez establecido, el foro o ámbito de las decisiones políticas de éste o aquél rumbo. Nosotros queremos crear un Estado de derecho sometido al imperio de le ley con una determinada filosofía que lo inspire y presida. Cuando ese objetivo se haya logrado, vendrá el momento de redactar un programa definido que encauce, defienda y propugne las soluciones que racionalmente convengan al país y a sus problemas. No puede ser el nuestro, por consiguiente, un mero grupo más o menos derechista dentro del panorama actual. Ello sería amputar nuestras posibilidades de raíz, y flotar sin esperanzas en el mar estancado del sistema y de los grupúsculos fagocitados al Poder. Nosotros aspiramos a tener abierta una línea permanente que nos permita el diálogo y el contacto con cuantos grupos a la derecha, en el centro, o a la izquierda, nos parezcan representar fuerzas reales.

Y aquí es preciso hacer algunas advertencias:

a) Creo que debemos establecer contactos con todos los grupos, en tanto que representen **fuerzas reales** en la vida española, sin límites ideológicos o doctrinales. Entiendo que para la normalidad institucional futura es preciso terminar con la existencia de los llamados grupos «excepcionales» en la vida política española. Hagamos un porvenir **sin excepciones,** o al menos sin otras excepciones que las de aquellos que no quieran voluntariamente respetar la futura legalidad.

b) Buscar apoyos será necesario y conveniente. Formar alianzas, también, llegado el momento. Será preciso cuidar con prudencia ese terreno para no ser víctimas del ritmo excesivo de los unos y de la radical dirección contraria de los otros, que acaso coincidan en antagonismos temporales. Nuestros propósitos esenciales deben servirnos de alerta.

c) En los críticos momentos que pueden surgir en el futuro, la actitud de las fuerzas armadas puede ser en un instante el factor decisivo. Nosotros creemos que al ejército hay que hacerle ver que su modernización técnica, la elevación de su nivel profesional, su transformación en un ejército europeo contemporáneo, están íntimamente ligadas con el establecimiento de un Estado democrático que corresponda a la modificación de la sociedad española. Y que los sistemas cerrados son precisamente los que incapacitan a las fuerzas armadas para llevar a cabo su gran reforma interior necesaria de acuerdo con el progreso tecnológico del mundo.

d) Aunque no seamos un grupo que se denomine específicamente de derecha, sí representamos en cambio una posición central genéricamente conservadora en la política española, y venimos con nuestro propósito institucional a defender la existencia de una alternativa pacífica, responsable y evolutiva, para dar salida a la situación actual. La derecha, o, si se quiere, el elemento conservador de la sociedad, tiene su puesto y su papel en los países libres de signo democrático, y defiende sus ideas y sus intereses legítimos por las vías legales. **Nosotros creemos que el gran riesgo futuro que corre la derecha en España es haber estado amparada en una dictadura militar, antidemocrática, durante treinta años, y haber tratado de defender y promover sus intereses durante este período con el instrumento de la represión, del cierre y de la intransigencia, frente a la mayor parte del pueblo español.** Opinamos asimismo que la derecha, para defender con eficacia y capacidad de futuro sus posiciones, tendrá que hablar el lenguaje democrático que emplea en Europa, en América, en Asia, o en Oceanía, y que acabará comprendiendo que sus **verdaderos intereses** en la era del progreso tecnológico consisten en asociarse rápidamente al proceso de modernización de la sociedad, que al crear la riqueza y elevar el nivel de vida, hace que existan, no como antes, un pequeño grupo de ricos o de terratenientes, sino muchos sectores y estamentos de diversa entidad y volumen que se solidaricen en la defensa de intereses que les son comunes. Creemos, en suma, que en la España desarrollada en los años setenta, plena expansión demográfica, comercial, industrial y de consumo del país, los intereses generales de la economía no pueden ser regidos como los de un sistema autárquico o primitivo, tal como la economía limitada, escasa y regimentada de los años cuarenta o cincuenta. A la España económica del setenta corresponde un régimen político abierto y democrático en que las fuerzas diversas y contrapuestas de un proceso de expansión como el nuestro, logren el equilibrio dinámico necesario. Para ello hará falta autenticidad en la representación de empresarios, técnicos y trabajadores, libertad sindical, de huelga y despido, y pluralismo reconocido. Las exigencias competitivas que el tratado preferencial con el Mercado Común nos ha de exigir en breve, hacen aun más apremiante esa condición.

Una última, pero importante aclaración.

Después del 22 de julio, no creo que el tema de la Monarquía deba ser incorporado al programa de nuestras tareas. El titular de la dinastía manifestó entonces, de forma inequívoca, su ninguna responsabilidad en la solución y designación aprobada en las Cortes, y su firme propósito de no levantar bandera activa frente a su hijo, el príncipe Juan Carlos. Esta decisión hay que respetarla. Bien sé que hay muchos miles de leales que guardan en su ánimo intacta la flor de la fidelidad; pero en estos momentos, en que se ventila nada menos que la forma de Estado que va a tener nuestra futura convivencia, no debemos añadir al problema tan delicada cuestión. Dejemos, pues, el problema institucional a un lado. Seamos en este punto discretos y pragmáticos. La realidad del país será un día tan fuerte que se impondrá por su propio peso a los demás argumentos.

Sobre el programa detallado, la organización y la táctica a seguir, no me parece prudente, dadas las circunstancias, decir aquí nada más. Cada uno tiene en esto la consigna del romance famoso: «Yo no digo mi secreto sino a quien conmigo va».

Os propongo finalmente una denominación que tenga euforia, contenido y propósito: ALIANZA NACIONAL DEMOCRATICA. Tiene, a mi juicio, esta locución, la virtud de ser flexible, como toda «alianza»; extendida al ámbito de España «como nacional», y apoyada en la voluntad y pacificación sociales «como democrática». Si me pidieran algo que la hiciese definir ante la opinión de forma caracterizada, yo diría que se trata de una formación con **vocación mayoritaria de gobierno,** es decir, de un grupo articulado que no sólo sabe a dónde quiere ir, sino que manifiesta su propósito de gobernar y de aceptar desde sus comienzos el sentido de la responsabilidad que el ejercicio del Poder confiere. No queremos ser solamente una minoría selecta o influyente, sino un sector que logre arrastrar tras sí una corriente irresistible y numéricamente dominante que le permita —que nos permita— ejercer en España un gobierno efectivo y democrático que conozca, estudie y proponga soluciones a los grandes problemas que tiene pendientes la estructura profunda de este país.

Y esto es, queridos amigos, cuanto quería deciros en la intimidad de este almuerzo al que habéis querido concurrir con tanta diligencia como generosidad, algunos desde puntos lejanos de nuestra geográfica, otros superando contratiempos y dificultades. Gracias por venir. Gracias por haberme escuchado. Ahora la palabra pertenece a vosotros, pertenece a todos. Y también la voluntad de hacer.»

Compañero, simpatizante:
Lee y difunde

LE NOUVEAU SOCIALISTE

Noticias transpirenaicas

SIN CONFUNDIR ROMA CON SANTIAGO. — El 17 del pasado mes de diciembre, el periodista español don Tomás Montero Entrialgo, comentando la presencia en la misa destinada a impetrar de los poderes celestes iluminación para el nuevo reino, del representante de la «leal oposición de Su Majestad» que en la ceremonia acompañaba al principe Felipe de Edimburgo, esposo de la reina de Inglaterra, remataba así: «Conviene que en nuestro país se aprenda a distinguir entre la oposición al Régimen o al Estado, y la oposición al Gobierno.»

No sabemos en qué clase de lógica se apoyaba el citado periodista, pues politicamente no encaja semejante comparación. ¿Es que desde hace casi cuarenta años la oposición política española es la resultante de libre, limpia y democrática consulta electoral? ¿Es acaso normal mantenerla en el lazareto de la ilegalidad y bajo el látigo del castigo y al mismo tiempo exigirla prosternada lealtad al Régimen o al Estado responsable?

El señor Montero Entrialgo no debe ignorar tampoco que durante el largo reinado franquista, Régimen, Estado y Gobierno eran una sola y misma persona encarnada en el dictador del Pardo.

LECCION DE DEMOCRACIA. — El día 3 del tambien pasado mes de octubre, el señor José Solis Ruiz, Ministro Secretario del Movimiento del último gobierno de Franco, declaró al «Times» de Londres: «No existe sistema más democrático que el nuestro.» Y remachó: «Cualquier persona que tome parte en la actividad política será «ipso facto» un miembro del Movimiento.» Y se quedó tan serio y tranquilo esperando la fotografia.

El señor Solis es actualmente Ministro del Trabajo del primer gobierno de la Monarquia Juancarlista. Si sigue manteniendo y defendiendo el mismo concepto de la democracia, como simbolo del prometido cambio tendrán que colgarle una tortuga con freno.

PINOCHET NO NECESITA ABUELA. — Cuando el felón y sanguinario general chileno (no empleamos su nombre porque seria blasfemia) regresó a sus dictatoriales dominios después de asistir a los funerales de su colega Franco, levantó la voz frente a los micrófonos para declarar triunfalmente: «España me ha recibido con los brazos abiertos.» «He invitado al Rey Juan Carlos a que visite Chile cuando lo estime oportuno».

En la primera parte todo el mundo sabe que se equivocó de medio a medio, pero la verdad es que sobre la segunda afirmación pesa grave interrogante debido a que la agencia «Efe» difundió después la noticia, que hemos leido en un diario español, según la cual «Juan Carlos habia aceptado la invitación para ir a Chile en fecha que será fijada oportunamente».

Aunque no se haya dado ningún regio mentis, nos resistimos a creer que el jóven rey acepte que su corona, no limpia de nacimiento, caiga en la bascosidad de tal visita.

LAS VERDADES DEL BARQUERO. — Nuestro compañero Miguel Peydro, Secretario de Organización del P.S.O.E., fué largamente interrogado por un periodista del diario murciano «La Verdad». Y respondiendo a éste titulo libró algunas de peso. Entre ellas la relacionada con la personalidad política del profesor don Enrique Tierno Galván. Porque verdaderamente se trata de un auténtico malabarista. Hombre de altos vuelos imaginativos y desbordantes ambiciones, lo mismo cartea al Rey Juan Carlos y cena con Fraga Iribarne, que baila con Santiago Carrillo.

Un día de febrero 1974, un intimo suyo nos decia: «Tierno Galván pudo ser el Mitterrand español.»

Entonces comprendimos mejor por qué ambicionaba tanto la Secretaria General del P.S.O.E. El propio Carrillo reveló más tarde lo que la amarga decepción del profesor lloró a la puerta de la Junta Democrática hasta que logró entrar por la estrecha de servicio.

REFRESCANDO MEMORIAS. — Un antiguo combatiente socialista de las Brigadas Internacionales en la guerra civil española nos ha procurado el informe que el excelente, ejemplar y siempre recordado compañero Wenceslao Carrillo, titular de Gobernación en el Consejo Nacional de Defensa, publicó sobre el llamado «Ultimo episodio de la guerra civil española». Dicho informe termina así: «He aqui objetivamente expuesto lo ocurrido en España durante todo el mes de marzo último y los primeros días del mes de abril. Por mi parte me encuentro satisfecho de mi conducta y espero tranquilo el juicio de los españoles decentes que han de juzgarnos a todos. Espero especialmente el de los socialistas, a quienes representé en el Consejo Nacional de Defensa.»

Quien se apresuró a juzgarle fué su propio hijo, Santiago Carrillo, actual secretario general del Partido Comunista. Y lo hizo en los siguientes términos; extraidos de la carta que desde Paris envió a su padre el 15 de mayo de 1939:

«Olvidas que yo soy comunista y tú un hombre que ha traicionado a su clase, que ha vendido a su pueblo. Entre un comunista y un traidor no puede haber relaciones de ningún género...» «No, Wenceslao Carrillo, entre tú y yo no puede haber relaciones, porque ya no tenemos nada de común, y yo me esforzaré toda mi vida, con la fidelidad a mi Partido, en demostrar que entre tú y yo, a pesar de llevar el mismo apellido, no hay nada de común».

Buen provecho haga la compañia de Santiago Carrillo a quienes se obstinan en creer en su santa honradez política...

¿EL P.S.O.E. DE LOS «LLOPISTAS» DE TOULOUSE? — Diversos periódicos y revistas, tanto españoles como extranjeros, se hicieron eco del anunciado viaje a España de nuestro compañero Rodolfo Llopis. La forma irónica y hasta irrespetuosa conque algunos se permitieron comentarla (por ejemplo «Cambio 16», tan pródigo en discriminaciones cuando habla de los dos grupos del P.S.O.E.) no logró empañar y menos neutralizar el **socialista** resultado.

En Alicante, nuestro compañero es recibido con aplausos, aclamaciones y pancartas de emocionados saludos en las que su nombre se confunde con **vivas al socialismo.** Cerca de 250 personas participan en la cena-homenaje que amigos y compañeros le brindan en el Hotel Palas. Se pronuncian discursos y las palabras alcanzan tonos vibrantes. En ellas se expresa el noble, profundo y fraternal sentimiento socialista.

En la nochel del día 21 de enero más de 500 personas se congregan en la estación de Atocha de Madrid para recibir al que durante treinta años fué Secretario General del histórico P.S.O.E. Y entre esas personas, además de los miembros de la Comisión Ejecutiva del Partido y del Comité de la Agrupación madrileña, figuraban muchos veteranos socialistas. Rodeado tambien de periodistas, fotógrafos y cámaras de televisión, el compañero Llopis no puede avanzar. Los abrazos, apretones de manos y otras afectivas y fraternales manifestaciones simbolizaban mucho en el terreno socialista.

Salud compañero Llopis. Los compañeros que en España te recibieron y te abrazaron son socialistas del histórico P.S.O.E., del cual sabian que tú llevabas el sello en la conciencia y en el corazón.

De todo ello habra podido tomar nota la Internacional Socialista y, en consecuencia, cumplir con su deber respondiendo a la honrada llamada de quienes reclaman la necesaria **unidad socialista,** rompiendo así el cerco aplicado por quienes contradictoriamente parecen más interesados en entendimientos, compromisos a alianzas con los comunistas.

En realidad no ha sido otra cosa lo que con la delegación que recientemente visitó España hizo el otro sector del P.S.O.E. acaudillado por Felipe Gonzalez, en oposición con la clara y correcta postura de nuestra Comisión Ejecutiva.

T. GOMEZ.

● **DE «YA»** (18 de enero 76)

¿QUÉ HAY DENTRO DEL SOCIALISMO ESPAÑOL?

Hay escisiones, y la causa de la división se produjo por la cuestión de la alianza o no con los comunistas y por razones de organización interna. — El sector histórico del socialismo se define lisa y llanamente socialista, demócrata y rechaza los totalitarismos de cualquier signo. — Afirma no haber recibido jamás un sólo céntimo de ninguna agencia, gobierno, partido u organización nacionales o extranjeros. — Entrevista con el abogado don Miguel Peydró Caro, secretario de organización del P.S.O.E., sector histórico.

La llegada a España de Rodolfo Llopis, antiguo secretario general del P.S.O.E., ha puesto de actualidad la cuestión política del socialismo en nuestro país. Dialogar, conocerse y expresarse sinceramente y aportar al pluralismo político esta parcela de la realidad española, ofrece el interés de esclarecer el panorama.

Ante el acontecer político, de cara el pluralismo y la más clara y abierta democracia, han aflorado a la realidad política española la de muy diversos grupos y tendencias del socialismo. Las más recientes noticias han hablado de alguna asamblea (véase «YA» del día 13 de este mes) en la que diversos sectores del socialismo tratan de buscar la unidad. Una cuestión previa es la clave de ese problema de los socialistas: la alianza o aceptación, o el rechazo, del partido comunista.

Uno de los grupos del socialismo, el del sector histórico del P.S.O.E., cuyos dirigientes hicieron pública recientemente una nota suscrita por todos ellos, mantiene la postura de no alianza con el partido comunista.

El secretario de organización del P.S.O.E., sector histórico, don Miguel Peydró Caro, abogado del Colegio de Madrid, ha tenido la amabilidad de precisarme, en una conversación, la posición de su partido ante ese y otros problemas, conversación que recojo seguidamente por ser de interés político y contribuir a esclarecer posturas, al mismo tiempo que a conocer lo que hay dentro del socialismo español actual.

He preguntado a Miguel Peydró:

—Se ha hablado de que hay escisiones en el socialismo español de hoy. ¿Puede decirme las causas?

—No es un secreto para nadie que desde agosto de 1972 el P.S.O.E. está escindido y que las causas o motivos de la escisión no fueron originadas por «motivos personales», ni por «conflictos generacionales», ni por «abuso de poder» del entonces secretario general, Rodolfo Llopis. La división se produjo por otras razones más profundas; entre otras, por motivos concernientes a la organización interna y sobre todo, por la cuestión, realmente importante, de las alianzas con el partido comunista. Desde 1944 ha sido una constante en todos los congresos del P.S.O.E. la aprobación de una declaración en virtud de la cual el P.S.O.E. no establecería alianzas, pactos ni relaciones de ninguna clase con el partido comunista. Es indudable que las razones para esa sistemática reiteración de la prohibición mencionada existían, y existen, toda vez que en el último congreso, celebrado en agosto de 1974, se reiteró el veto a las alianzas, pactos y relaciones con el partido comunista. Sin embargo, en el congreso celebrado por el otro sector del P.S.O.E. en 1972 no se vetó ninguna clase de alianzas. Esta es la segunda escisión que por motivo de la cuestión comunista se produce en el socialismo español. La primera tuvo lugar en 1921.

—¿Se han planteado de alguna manera la reunificación?

—En nuestros congresos de 1972 y 1974 se establecieron las condiciones con cuyo cumplimiento sería posible la reunificación de las dos partes del P.S.O.E. A tal fin hemos mantenido varias conversaciones con representantes del otro sector. La última tuvo lugar en Madrid el 2 de octubre pasado y en ella no se llegó a ningún acuerdo.

—Como sector histórico del socialismo, ¿cuentan con elemento joven?

—Se dice, sin fundamento, que en nuestro sector se encuentran los «viejos», y nada más que ellos. En términos generales, hay «viejos» que, en lo concerniente a consecuencia, actividad y claridad de ideas, pueden servir de ejemplo a muchos «jóvenes» caducos. En política, eso de viejos y jóvenes son términos muy relativos, y me atrevo a decir que carece de importancia. Es verdad que en nuestro sector actúan gran número de veteranos del partido: Llopis, Saborit, Muiño, Juan Gómez Egido, etcétera. Pero no es menos verdad que la mayor parte de nuestros afiliados son hombres jóvenes.

— ¿Son anticomunistas?

—No somos anticomunistas. Somos, lisa y llanamente, socialistas, y como tales, demócratas y ardientes defensores de la libertad para todos. En consecuencia, deseamos para España un régimen de libertad y de auténtica democracia. Rechazamos, pues, los totalitarismos de cualquier signo que sean, pues esos sistemas asfixian la libertad y destruyen la democracia.

—¿Cómo quedarán de cara a las internacionales?

—No nos consideramos marginados por la Internacional Socialista ni nos acompleja no pertenecer todavía a ella. Estamos en la misma situación en que durante años estuvo, respecto a la Internacional, el Partido Socialista italiano (Sagarat) y en la que actualmente se encuentran otros partidos socialistas. No es la I.S. quien ha de dirigir a los socialistas españoles, pues la actuación de éstos la determinará, como siempre, sus propios congresos.

—¿Con qué medios económicos cuentan? ¿Reciben subvenciones o ayudas del interior o del exterior?

—Nuestro sector del P.S.O.E. jamás ha recibido ni un sólo céntimo de ninguna agencia, gobierno, partido u organización nacionales o extranjeras. Nuestro partido se desenvuelve únicamente con las cuotas de sus afiliados.

PERIODO DE MAYOR ESPERANZA DEL PUEBLO ESPAÑOL

—¿Cómo ve al nuevo Gobierno?

—La situación de España después de la formación del actual Gobierno inicia, en términos generales, un período de mayor esperanza del pueblo español para alcanzar la libertad. Para instaurar la libertad y la democracia son presupuestos indispensables la transformación de todas las estructuras del desaparecido régimen personal. Un auténtico systema democrático podría ir surgiendo, como se dice en nuestra declaración del 17 de diciembre pasado, una vez que se promulgue la amnistía general, la legalización de los partidos políticos y de las organizaciones sindicales, el establecimiento sin trampas de las libertades de expresión, reunión, manifestación y huelga, así como la derogación de las leyes represivas y de los tribunales especiales. Al Gobierno podremos juzgarle no desde sus intenciones y sus palabras, sino desde los hechos que realice.

—Han tenido algún contacto con hombres del Gobierno?

—No hemos tenido contactos con el Gobierno.

—¿Podría definirme con la mayor claridad su socialismo?

—Se nos trata de «llopistas» en un intento de mortificarnos. No somos «llopistas», en la misma medida que no somos «prietistas», ni «caballeristas». Somos socialistas identificados con el programa y principios doctrinales del socialismo tradicional o histórico, que es el único que ha tenido, y que tendrá, influencia en la vida política de la nación. Llopis ha sido durante treinta años secretario general del partido, y es naturel que haya ejercido, por esa prolongada permanencia en el cargo mencionado, influencia en el P.S.O.E. en la difícil y larga etapa que va de 1934 a 1974.

—¿Por qué han proliferado tanto los grupos socialistas?

—La gran tragedia del socialismo español es la anormal proliferación de grupos que se denominan socialistas. Ello crea confusión y desorientación, pero esta abundancia de grupos la padecen también otras formaciones políticas españolas, pues se trata de un mal generalizado. Buena parte de los grupos socialistas que han aparecido son «socialismos» que pudiésemos llamar de circunstancias o coyunturales, animados por personas que ingenuamente creen que ellas han «inventado» el socialismo.

Esta es la realidad del socialismo español en opinión de uno de sus hombres más representativos, Miguel Peydró Caro, sincero y leal a sus convicciones, luchador sin violencias, secretario de organización del P.S.O.E.

Juan José TOMAS MARCO.

Fichas de mi archivo

● VIENE DE LA PAGINA 3

emplazan a las formas monárquicas, a la alta centralización, y las costumbres comunales desaparecen. Cuando la vida política y la existencia doméstica sean una misma cosa; cuando, por la solución de los problemas económicos, los intereses sociales e individuales se hallen en equilibrio y sean solidarios, es evidente que habiendo desaparecido toda violencia, viviremos en plena libertad o anarquía. La ley social se cumplirá por sí sola, sin vigilancia ni mando, por espontaneidad universal. — **Pedro José PROUDHON,** 20 de agosto 1864.

—Un hombre que no trabaja para que un mal Gobierno sea bueno, no es un hombre honrado. — **José MARTI.**

—Bien entendido que la obra de Marx, como su ideología toda, no es ningún evangelio en que se nos brinden verdades de última instancia, acabadas y perennes, sino manantial inagotable de sugestiones para seguir trabajando con la inteligencia, para seguir investigando y luchando por la verdad. — **Rosa LUXEMBURGO.**

Ginebra, julio 1975.

El archivero,

Andrés SABORIT

« On ne demande pas à un malheureux : — De quel pays ou de quelle religion es-tu ? On lui dit : — Tu souffres : cela suffit ; tu m'appartiens et je te soulagerai. »
PASTEUR.

LE nouveau SOCIALISTE

Le numéro : 2,50 francs
Abonnements
6 mois :
France .. .. 30 F
Etranger .. .. 35 F
12 mois :
France .. .. 60 F
Etranger .. .. 70 F
Administrateur :
José TORRENTE
C.C.P. 1095 71 R
Toulouse

«Le délit d'opinion existe bel et bien» affirme l'historien dissident André Amalrik

MOSCOU. — L'historien dissident André Amalrik conteste dans un texte diffusé vendredi 9 janvier à Moscou la plupart des affirmations avancées par M. Soukharev, le premier vice-ministre soviétique de la justice dans une interview accordée à l'hebdomadaire « Novoïe Vremia » et consacrée aux droits de l'homme en U.R.S.S. (« Le Monde » daté 4 et 6 janvier). « J'ai lu cette interview, écrit Amalrik, avec un mélange de joie et de dégoût. De joie, car la tentative de justifier en détail une politique de coercition indique combien le gouvernement soviétique est sensible aux réactions de l'opinion publique mondiale aux violations des droits de l'homme en U.R.S.S. et combien par conséquent l'opinion publique peut faire dans ce domaine. Avec dégoût, car pratiquement tout ce qu'affirme Soukharev est un mensonge. »

L'auteur du pamphlet : « L'U.R.S.S. survivra-t-elle en 1984 ? » dément les affirmations de M. Soukharev selon lesquelles il n'existe aucune loi soviétique réprimant la liberté d'opinion et la liberté religieuse, et selon lesquelles les dissidents sont jugés, non pas pour leur opinion, mais pour des actes concrets. Après avoir rappelé un certain nombre de cas où des groupes de personnes ont été arrêtées et déportées, non pas pour des faits précis, mais pour leur appartenance à une classe ou à un groupe ethnique (les koulaks pendant la collectivisation agricole, les Tartares de Crimée, les Allemands de la Volga pendant la guerre), M. Amalrik ajoute : « Des lois réprimant les délits d'opinion existent bel et bien ; l'article 70 du code criminel de la Fédération de Russie (visant l'agitation et la propagande antisoviétique) et l'article 190 du même code (visant la propagation d'informations diffamatoires pour le système soviétique). Les serviteurs de la justice soviétique donnent un sens bien précis au mot opinion. Moi-même et d'autres prisonniers, nous nous sommes entendu dire en de nombreuses occasions : « Vous pouvez avoir les opinions que vous voulez, mais vous ne devez pas les exprimer. Nous vous jugeons non pas pour vos convictions, mais pour les avoir exprimées. »

QU'EST-CE QU'UN ACTE ANTISOVIÉTIQUE ?

« Il est évident qu'il est impossible de juger quelqu'un pour des opinions non exprimées puisqu'on n'a pas encore inventé le moyen de lire les pensées d'autrui, poursuit M. Amalrik. Mais aussitôt qu'une idée non orthodoxe a été exprimée par écrit ou oralement, on estime qu'a été commis un acte susceptible d'entraîner un procès. L'évaluation de l'antisoviétisme dépend entièrement du bon vouloir des enquêteurs, car il n'existe pas de définition juridique de cette notion. »

André Amalrik conteste également la description des camps et des prisons faite par M. Soukharev :

« Les normes alimentaires sont basées sur la définition de l'épuisement physique. Les colis de nourriture ne sont autorisés que durant la seconde moitié de la peine (5 kilos tous les six mois). La correspondance est limitée et le courrier souvent volé par l'administration. Les visites sont réduites à une tous les six mois, lorsqu'elles ne sont pas tout simplement annulées arbitrairement ; l'achat de livres est également limité, un prisonnier ne peut pas en avoir plus de cinq. »

Après avoir cité des cas de violences physiques contre des prisonniers, M. Amalrik rappelle que, même après leur libération, les anciens prisonniers ne bénéficient pas du libre choix de travail et de résidence. Lui-même a été arrêté à trois reprises au cours des derniers six mois pour être venu à Moscou, où il résidait légalement avant sa première condamnation et où vit toujours sa femme.

En conclusion de son article, M. Amalrik s'interroge sur la déclaration de M. Soukharev, selon laquelle, « depuis la guerre, le nombre des condamnations a diminué de deux fois ».

« Doit-on comprendre, demande-t-il, que deux fois moins de personnes ont été condamnées en 1975 qu'en 1945 ou que le nombre de prisonniers est aujourd'hui deux fois moins grand qu'après la guerre ? Si cette dernière hypothèse est exacte, la situation serait plutôt dangereuse, car, selon les estimations les plus prudentes des experts occidentaux, le nombre de prisonniers était d'environ vingt millions à la fin de la guerre. (...) Selon mes impressions comparées de 1965 et de 1973 (1), le nombre de prisonniers s'est plutôt accru pendant cette période.

« Pratiquement, dans toutes les prisons où je suis passé — Sverdlovsk, Novossibirsk, Irkoutsk, Khabarovsk et Magadan, — de nouveaux bâtiments étaient en construction. Les cellules étaient toutes surpeuplées ; il y avait parfois trente personnes dans des cellules prévues pour dix, et, dans les trains de prisonniers, nous étions treize ou vingt dans des compartements prévus pour sept. »

L'article d'André Amalrik a été diffusé par l'académicien Sakharov. Le prix Nobel de la paix a publié en même temps une pétition signée par deux cent vingt-cinq citoyens soviétiques résidant en U.R.S.S. et protestant contre la récente condamnation à sept ans de camp de travail à régime sévère du biologiste Serge Kovaliev. Cinquante et un des signataires sont détenus dans différents camps soviétiques et se considèrent comme des prisonniers politiques.

Jacques AMALRIC.

(1) Epoques pendant lesquelles Amalrik était prisonnier.

(De « Le Monde » du 12 janvier 1976.)

De norte a sur, socialdemocracia o socialismo

UNA vez más, la conferencia de los partidos socialistas del Sur europeo, celebrada en París los días 24 y 25 de enero, ha puesto en evidencia las divergencias insuperables entre dos concepciones diferentes del socialismo, confirmando la ruptura provocada la semana anterior en ocasión de la reunión habida en Dinamarca entre socialistas del Norte y socialistas del Sur, continuación de las discusiones, a veces agrias, y desacuerdos del secretario general del P.S.F. con la Internacional Socialista, al tratar del problema portugués, en los comienzos del año 1975.

Toda la habilidad dialéctica de un Mitterrand no alcanza a disimular las diferencias esenciales entre los socialdemócratas alemanes y del Norte y los socialistas latinos o mediterráneos.

Los germanos defienden a capa y espada la economía de mercado, girando toda su filosofía política alrededor de este principio, en tanto que los del Sur la hacen responsable de todos los males y ser causa fundamental de las tensiones sociales y de las crisis que periódicamente y cada vez más a menudo se producen en Europa.

Mientras los socialistas se inclinan hacia la ruptura con el capitalismo, los socialdemócratas son partidarios de un reformismo progresivo, que modificando paulatinamente el sistema económico actual haga posible la eliminación de las numerosas injusticias sociales que lo caracterizan y conseguir así la instauración de un socialismo sin correr el riesgo de una aventura.

Estos criterios opuestos, que en definitiva tan sólo son expresión de dos estrategias distintas encaminadas a un mismo fin, no son, por supuesto, las razones reales que han llevado a que se produjera el foso, cada vez más abierto, entre las dos posiciones.

El «quid» de la cuestión, el fondo del problema radica en el hecho de que los países meridionales ofrecen todos trazos comunes de subdesarrollo que los subordinan a los imperativos de un crecimiento socialista enteramente distintos de la lógica de los socialismos más ricos del mundo, lo que exige su reagrupamiento en una alianza socialista propia.

Y es justamente este hecho el que ha llevado a los partidos socialistas mediterráneos a patentizar en la mencionada reunión en Dinamarca, su posición decididamente favorable al pacto con los comunistas, exceptúando a Portugal en cuyo país la dubitativa actitud de Soares muestra la difícil alternativa en cuanto al camino a seguir después de la crisis del 25 de noviembre.

Esta actitud se explica, si se tiene en cuenta que dentro del P.S.P. coexisten dos corrientes —socialdemócrata y socialista— que podrían llevar a la escisión del partido hermano si su secretario general consideraba oportuna la colaboración con el partido de Alvaro Cunhal en la víspera de las elecciones legislativas.

Mucho más diáfana es la postura adoptada por los socialistas franceses e italianos, cuyos dirigentes son conscientes de que la alianza socialista-comunista alcanzará la victoria en las urnas.

En el caso francés, podríamos añadir, según Jean-François Revel, que en el seno de los socialistas la tendencia revolucionaria y dura representa un tercio de las federaciones y que tomando como bloque la unión socialo-comunista no hay más que dos quintas partes de reformistas, que además no se atreven a declararse como tales. El partido socialista es numéricamente más fuerte que el P.C.F., pero se halla dominado ideológicamente, y esta es otra razón de peso que aclara la posición adoptada por el primero.

En cuanto se refiere a la fracción del P.S.O.E. dirigida por Felipe González, siendo este un seguidor fiel de Mitterrand, no es raro actúe como su eco, a pesar de la parcializada protección de que goza todavía en la Internacional Socialista, dominada por los socialdemócratas, sin tener en cuenta la opinión mayoritaria de los socialistas españoles agrupados en torno del P.S.O.E. auténtico, no queriendo oír otras voces que las de su personal ambición.

Luis PASCUAL.

NOTA DE LA ADMINISTRACION DE « LE NOUVEAU SOCIALISTE »

Se ruega a nuestros suscriptores, secciones y corresponsales que se encuentran retrasados en sus pagos de realizarlos a la mayor brevedad posible.

Conscientes y responsables pero no serviles

● VIENE DE LA PAGINA 1

No podemos olvidar tampoco, que de todas las izquierdas clásicas la socialdemocracia es la más permeable, la menos intransigente y por ello la más flexible, y tampoco podemos echar en olvido los enormes intereses económicos que la República Federal posee en España.

También recordamos el intento franquista de organizar una suerte de socialismo de dentro hacia fuera con capacidad para convocar un buen número de españoles con la sola misión de conseguir el reconocimiento del socialismo alemán, al menos de su ala más cercana al centro.

Si se suman y entremezclan las recientes declaraciones del ministro de Asuntos Exteriores, Sr. Areilza, en ocasión de su viaje a la República Federal Alemana, con las últimas de las ya incontables, de Felipe González y las también recientes de Genscher y Matthoefer e incluso Harold Wilson, se advierte una sincronización que de ninguna manera puede ser una simple coincidencia.

Es indudable que una operación de gran envergadura ha sido montada y puesta en marcha por intereses ajenos a nuestro partido, que nos lleva a conclusiones alarmantes, conclusiones a las que sin duda llegarán nuestros militantes y que no dudaremos en denunciar enérgicamente sino apreciamos un cambio total e inmediato en el rumbo que se le quiere imponer al P.S.O.E.

Mientras por una parte Matthoefer, que no olvidemos se trata del actual ministro federal de Tecnología, declara «que quien colabore en la división de las fuerzas socialistas, por muy justificadas que sean sus razones personales, adquiere una grave responsabilidad», sus camaradas de la Internacional hacen lo posible y lo imposible para que perdure esa división al negarse a reconocer al socialismo auténtico y dedicando todos sus afanes a encumbrar un hombre de quien lo menos que puede decirse es de que carece de experiencia política y de cuya trayectoria anterior a su ingreso en nuestro partido poco se puede decir.

El mismo Matthoefer asegura que el primer problema que tiene planteado el P.S.O.E. es el de su rejuvenecimiento, y añade, que para actuar de protagonista en la tribuna política, el partido se ha de desprender de la mentalidad de clandestinidad que se ha forjado a lo largo de tantos decenios de ilegalidad.

Si bien estamos de acuerdo con los términos de esta última declaración, no podemos aceptar nosotros, socialistas españoles, ser teledirigidos ni por la Alemania de hoy ni por ningún otro país, y mucho menos recibir enseñanzas de socialismo de quienes no poseen ni de cerca ni de lejos el legado histórico y la experiencia de lucha de nuestros militantes, hoy por hoy insustituibles en la apertura y construcción del socialismo hispano.

Los socialdemócratas europeos deben tomar buena nota desde ahora mismo, de que si realmente desean apoyar al socialismo español deben ante todo dedicar sus esfuerzos a la reunificación del P.S.O.E., modificando la postura sostenida hasta la fecha, a la vista de los resultados negativos, por no decir desastrosos, obtenidos hasta este día.

Deben darse por enterados de que existe otra fracción del partido histórico cuya importancia no se puede ocultar, y mucho menos dejar de lado, que por multitud de razones significa y representa el auténtico Partido Socialista Obrero Español, no olvidando, eso sí, que si bien somos conscientes y responsables jamás seremos serviles y nunca lucharemos por otros intereses que los de España y de los españoles.

Journal imprimé sur les presses de la Société Générale d'Impression (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers :* 61, rue des Amidonniers. Tél. : 21-89-73 — 31000 Toulouse

Directeur de publication : Lucien BRUN

N° d'inscription C.P.P.P. : 54742

FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS